



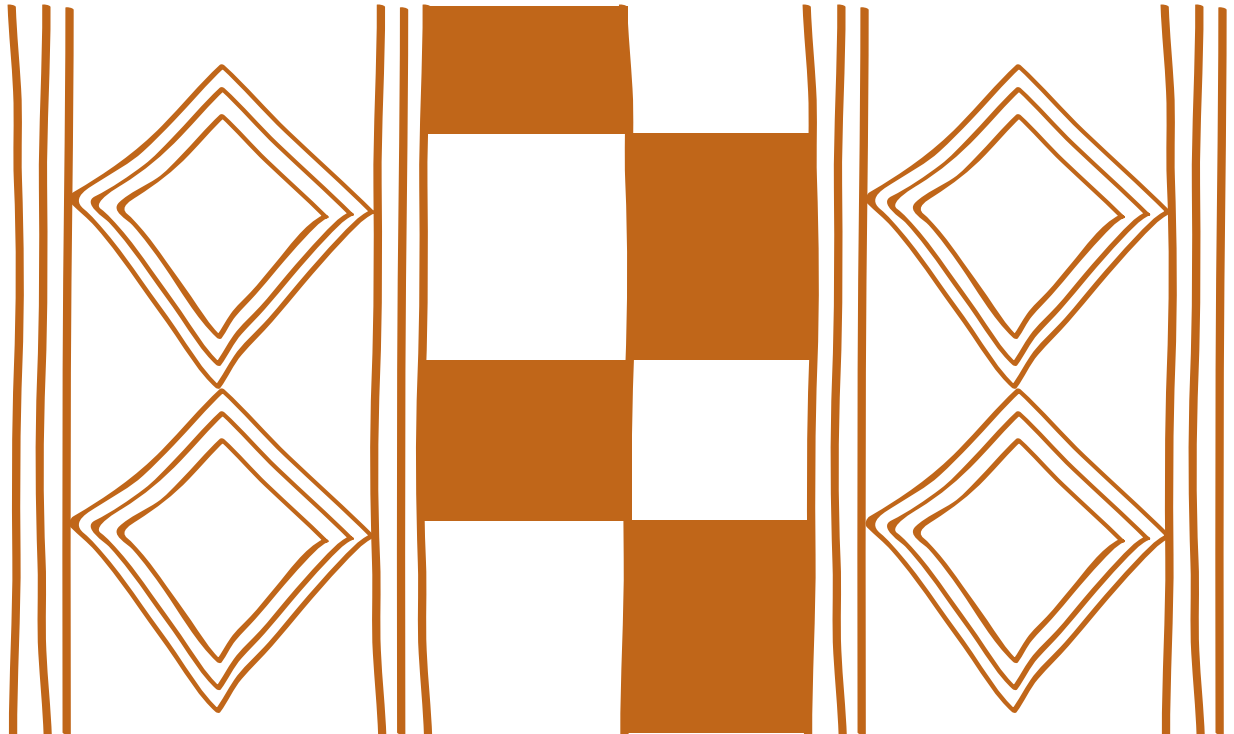
Eliana Durán Serrano



BIOGRAFÍA DE

Eliana Durán Serrano

MUSEO NACIONAL DE HISTORIA NATURAL





Breve biografía de la profesora de Historia y Geografía que se autoformó como arqueóloga y que realizó un importante aporte al conocimiento de la cultura Aconcagua y a la difusión científica del Niño del Cerro El Plomo. Luego de ocupar el cargo de jefa de la Sección de Antropología (actual Área de Antropología) del Museo Nacional de Historia Natural por 36 años, hoy es una de las curadoras eméritas del MNHN.

En los múltiples temas de diarios, libros y revistas como *Life* y *El Peneca* que Eliana Durán Serrano leyó cuando era niña, hubo uno que le cautivó la atención: el antiguo Egipto.

Cuando estudiaba en la Escuela Básica N° 98 de la comuna de Santiago, recuerda que quedó embelesada con las pirámides y todo lo relacionado con este mundo. Miraba las fotografías de aquella cultura y lo encontraba todo bello, y se preguntaba qué empujó a esas personas a construir las monumentales pirámides, qué pensaban y sentían cuando diseñaron sus herramientas, ornamentos y vestimentas. Tal fue el

impacto que causó en Eliana el antiguo Egipto, que decidió que de adulta trabajaría en las pirámides como arqueóloga.

Luego de cursar su Enseñanza Media en el Liceo N° 5, sus excelentes calificaciones y el puntaje que obtuvo en el bachillerato, le permitieron elegir la carrera que ella quisiera. Sus padres no intervinieron en su decisión y respetaron la elección de Eliana. Ya bastante contentos estaban con que su hija demostrara tener la capacidad y el carácter para estudiar una carrera universitaria.

Ella optó por la de Pedagogía en Historia y Geografía. Consideró este camino como el más adecuado en cuanto a tener una profesión que le proporcionara una remuneración para vivir, y por sobre todo la eligió puesto que, a través del estudio y enseñanza de la Historia, mantendría vivo su lazo con el antiguo Egipto. La carrera de Arqueología no estuvo entre sus opciones prioritarias, ya que la Licenciatura en Arqueología recién comenzó a ser impartida en la Universidad de Chile nueve años después, en 1968.

Eliana demostró así, ser práctica y realista, dos de sus cualidades

personales que la destacarían en su trayectoria en el MNHN, pero no tanto como para sepultar su sueño egipcio de un golpe y para siempre. Eliana supo dejar un hilo que la mantuviera ligada a aquellos antiguos habitantes que construyeron las pirámides y que la habían fascinado en sus primeras lecturas.

En 1960 ingresó al Pedagógico de la Universidad de Chile y, mientras cursaba el tercer año, una amiga y compañera de estudios, Consuelo Isasi, le preguntó si le interesaba trabajar en el Área de Antropología del Museo Nacional de Historia Natural. "Si no me interrumpe mis estudios, claro que sí", fue la respuesta. Tal fue la seguridad al responder, que, recuerda, si le hubiesen ofrecido trabajar en cualquier otra actividad, habría rechazado la propuesta. En ese entonces educarse en la universidad era gratis y sus padres tenían la solvencia necesaria para que ella y su hermana se dedicaran sólo a estudiar.

El padre de Eliana fue Maximiliano Durán, Sargento Primero de Carabineros, y la madre Virginia Serrano, quien trabajaba en casa como aparadora (cosía la parte de cuero de los zapatos que luego

eran entregadas a una fábrica). Maximiliano y Virginia formaron un hogar en que se privilegió la austeridad, el esfuerzo y el ahorro. Dado que consideraban un hecho cierto que el sistema público de educación les daría a sus hijas una buena formación Básica, Media y posteriormente una carrera técnica o universitaria, se esmeraron para que fueran buenas alumnas. Maximiliano Durán llevaba al hogar los diarios, revistas y libros para estimular la lectura de las niñas, práctica que rindió frutos, dado que ambas hermanas ya sabían leer antes de ingresar a la Enseñanza Básica. Sylvia, la segunda hija del matrimonio, un año menor que Eliana, estudió en una escuela técnica diseño de moda.

Con el ofrecimiento de Consuelo Isasi se inició la conexión de la joven Eliana con el MNHN, que mantuvo hasta 2008, año en que se jubiló. Sin embargo, continuó ligada a esta institución participando en el cargo de curadora emérita.

Todo comenzó en **1962, cuando el director del MNHN era Humberto Fuenzalida y la encargada del área de Antropología, Grete Mostny.** Ambos entrevistaron a la estudiante y la aprobaron para que ingresara

con el cargo de ayudante de investigación.

Comenzó a trabajar a honorarios en 1962 y, en marzo de 1963, con contrato y un horario flexible de 33 horas semanales que le permitió terminar sus estudios. El personal de Antropología quedó entonces integrado por Grete Mostny, Consuelo Isasi y Eliana Durán. La labor de estas dos últimas consistió en organizar el depósito de materiales.

En sus inicios, Eliana Durán tuvo como primera tarea ingresar al Libro de Inventario la colección de Caspana donada por Emil de Bruyne, en la que se destacaban las piezas del complejo rapé. "Tenía que limpiar las piezas, clasificarlas, embalarlas y anotarlas en el libro de registro. Las tablas para aspirar el rapé en un extremo tenían pequeñas figuras humanas, de felinos o mixtas. Al observar estas piezas en profundidad las encontré muy bellas y sentí la presencia sensible y creativa del artesano. Comencé a hacerme las mismas preguntas que surgieron con la lectura y fotografías del antiguo Egipto: qué los motivó a realizar estas pequeñas esculturas, qué pensaban, qué sentían al momento de esculpir con tanta sensibilidad. Fue un momento de gran alegría para mí porque sentí que se repetía la fascinación que había

experimentado por los egipcios. Las tablillas para aspirar rapé me vinieron a decir que yo era capaz de asombrarme y dialogar con toda cultura antigua”, relata Eliana.

El tenue hilo que había dejado al elegir la profesión que estudiaría, al poco andar se había convertido en el cordón umbilical que la conectó de por vida al mundo de la arqueología y la museología. Su vocación y energía las volcó con entusiasmo en el MNHN.

Eliana Durán siguió estudiando y trabajando en paralelo. Durante sus estudios de Pedagogía en la Universidad de Chile se dio tiempo para inscribirse en la cátedra



Prehistoria de Chile, un curso extracurricular, que se impartía en el multifacético y vasto Pedagógico. De este curso Eliana tomó sus primeros conocimientos para navegar por la arqueología chilena.

En diciembre de 1964, Eliana egresó de Pedagogía en Historia y Geografía. **Su memoria de título fue: "La cuenca de Santiago: un ensayo sobre aspectos geomorfológicos de la cuenca"**. Posteriormente, en 1970, tuvo lugar el primer ascenso de la joven. Pasó a ocupar el cargo de Jefa de Laboratorio. Un año antes había contraído matrimonio, del cual nacieron dos hijos: Alejandro, en 1971, y Germán, en 1973. El primero estudió Comunicación Audiovisual, y el segundo Gastronomía y más tarde Ingeniería Ambiental.

Ya investida como Jefa de Laboratorio, Eliana recuerda que en aquella época el MNHN no disponía de recursos suficientes para proveer, de forma permanente, incluso los materiales más elementales. Ante este panorama, eran los propios trabajadores quienes conseguían herramientas para limpiar las piezas arqueológicas y cajas para embalarlas. Las cajas se obtenían vía donaciones, y en su mayoría eran de camisas marca Llodrá y zapatos Edrobal. Además Eliana lograba



En ese entonces, aún no se impartía la carrera de arqueología en Chile (los primeros egresados en esta disciplina son del año 1973). Sin embargo, existía un conjunto de personas, profesionales de distintas áreas del conocimiento que realizaban tareas arqueológicas, que se autoformaron como arqueólogos y, en su conjunto, cada uno en diferentes grados, constituyeron los cimientos de la ***Sociedad Chilena de Arqueología (creada en 1963)**, y más tarde fueron los primeros profesores de Arqueología en las universidades chilenas y en el **Centro Nacional de Museología**.

Entre estos autodidactas se encontraban Alberto Medina, Carlos

Munizaga, Mario Orellana, Julio Montané, Percy Dauelsberg, Guillermo Focacci, Sergio Chacón, Luis Álvarez, Oscar Espoueys, Lautaro Núñez, Hans Niemeyer, Virgilio Schiappacasse, entre otros.

Eliana Durán fue un eslabón entre las últimas generaciones de diversos profesionales que se autoformaron como arqueólogos, y las primeras generaciones de arqueólogos que completaron estudios universitarios sistemáticos y especialmente orientados a la Arqueología. Formó parte de la generación de transición entre el periodo formativo y el de profesionalización de la Arqueología, según la caracterización que hace de la historia de la esta disciplina en Chile la Sociedad Chilena de Arqueología .

Entre 1965 y 1971, Eliana desarrolló sus habilidades docentes, específicamente como profesora titular de la cátedra de Plástica Arqueológica, en el Departamento de Artes Plásticas de la Universidad Católica de Chile. Entre 1970 y 1974, fue profesora de Historia y Geografía en el Centro Nacional de Museología. Trece años más tarde, retomó el rol de profesora universitaria en la cátedra Introducción a la Arqueología en la especialidad Restauración, en la Escuela de



Arte de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

El reconocimiento y prestigio del que gozaban estos arqueólogos autoformados fue confirmado años más tarde, con motivo de la creación del **Colegio de Antropólogos**. A este grupo de personas se les solicitó que fueran los primeros en integrar la institución recién creada. Esta fue la primera y única vez que se inscribieron en dicho colegio personas que no fueron formadas en las carreras que impartían las diferentes universidades del país.

En 1972, Eliana Durán fue ascendida al cargo de jefa del Área de Antropología del MNHN, sucediendo a **Julio Montané**, un destacado e importante arqueólogo, quien estuvo a la cabeza de la mencionada área, entre 1965 y 1972.

De la época de Eliana Durán en su calidad de investigadora en el MNHN, el curador de colecciones arqueológicas y etnográficas del Museo de Historia Natural de Concepción, el arqueólogo Mauricio Massone, la recuerda como "una joven profesional de carácter muy agradable, siempre dispuesta a la buena conversación y a crear las mejores

condiciones de trabajo al interior de la sección". En ese entonces Massone era alumno de la carrera de Arqueología y concurría los días sábados al MNHN para leer y estudiar materiales arqueológicos.

Eliana siguió con su autoeducación permanente en materias arqueológicas y museológicas asistiendo a congresos y reuniones científicas y continuó realizando trabajos de campo.

Su profesión de profesora de Estado la ejerció sólo entre 1965 y 1967, impartiendo clases en el Liceo Experimental Juan Antonio Ríos. Eligió este establecimiento porque estaba ubicado a pocas cuadras de distancia del MNHN. Esta experiencia en el mencionado liceo le sirvió para comprobar que el vínculo con la arqueología y museología ya estaba establecido en su corazón y mente. Fue el momento de dejar atrás a la profesora de Estado.

Sin embargo, no se puede afirmar que los años de estudio de pedagogía fueron desechados u olvidados por Eliana Durán, sino que florecieron en las salas y estaciones de trabajo del Área de Antropología. En éstas, sus conocimientos de pedagogía y antropología se amalgamaron

en perfecta armonía cuando recibía allí a los estudiantes de las universidades que necesitaban observar las piezas del museo, y a aquellos que preparaban sus tesis para sus estudios de arqueología o restauración. Ella tenía una política de puertas abiertas para los estudiantes y los investigadores de Chile prehistórico, que llegaban de todas partes del país y también en forma habitual del extranjero. "La Sección de Antropología -recuerda Eliana- era paso obligado para los investigadores que estaban iniciando o terminando un trabajo. Cualquiera fuera la situación, nuestras instalaciones, colecciones y piezas en el MNHN constituyeron una ayuda fundamental para todos ellos".

Entre los arqueólogos que estuvieron de visita en el MNHN, recuerda al estadounidense, curador del American Museum of Natural History, Junius Bird, así como a Thor Heyerdahl, Luis Guillermo Lumbreras, Alberto Rex González, Juan Schobinger y tantos otros. Eliana estima que las visitas de estos connotados profesionales fueron muy importantes para el Área de Antropología porque "siempre aportaban sus conocimientos a quienes trabajábamos allí. Conversar e intercambiar ideas con cada

uno de ellos constituía una verdadera cátedra. Todos aprendimos de ellos y a su vez, ellos estudiaron con nuestras bien catalogadas colecciones y piezas arqueológicas”.

A Eliana Durán se le recuerda como una persona generosa ya que, además de su tiempo y conocimientos, ponía a disposición de los estudiantes y científicos sus propios libros. “Libro que no se lee, no sirve. Se convierte en un guardapolvos”, afirmaba. Cuando se acogió a retiro en 2008, donó su biblioteca al Área de antropología del MNHN, porque estimó que allí serían mucho más útiles.

Una de las personas que vivió la acogedora bienvenida que la entonces jefa daba a los estudiantes que llegaban al museo fue el arqueólogo Francisco Gallardo, quien desde su actual trabajo, en el área de curatoría del Museo de Arte Precolombino, recuerda que junto a un compañero de estudios concurrían los miércoles y sábados al MNHN para colaborar voluntariamente en las tareas del Área, como una forma de complementar la formación que recibían en las aulas de la Universidad de Chile. “Llegamos a sentirnos parte del equipo. La señora Eliana nos apoyaba en nuestras ideas y con sus libros”, rememoró.

Eliana Durán continuó perfeccionando su trabajo de museóloga, aportando en la documentación y organización de las colecciones de piezas prehistóricas de Chile. Al mismo tiempo continuó con su autoformación arqueológica y museológica. En este ámbito destacaron los siguientes cursos: **Conservación y restauración de textiles** dictado por la doctora Clarissa Palmal del Textile Museum de Washington; **Temas de Antropología Física**, en la Unidad de Anatomía Normal de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile; **Conservación de Sitios Arqueológicos** del profesor Nicholas Stanley Price, del International Center of Conservation de Roma; **Los Cazadores y las Grandes Presas**, dictado por el doctor Rodolfo Casamiquela del Instituto de Investigaciones de Río Negro, Argentina y el taller **Análisis Cerámico**, de la doctora Sheila Elsdon, en el Museo Chileno de Arte Precolombino.

La labor de museóloga de Eliana Durán es muy valorada por los arqueólogos porque, gracias a ella, el MNHN fue para estos profesionales una casa abierta, asimismo porque Eliana y su equipo hicieron una lenta y silenciosa labor de revisar miles de piezas y documentarlas para lograr su puesta en valor; y posteriormente el fruto de esta

tarea difundirla a través de publicaciones. Estas últimas son muy útiles para los arqueólogos. “Ella tenía especial cuidado con el patrimonio del MNHN y porque hubiera un acercamiento entre éste y los alumnos, profesores e investigadores”, recuerda el arqueólogo Francisco Gallardo.

Esta dinámica de cercana colaboración y cooperación se dio en un contexto en el que el MNHN era el centro de referencia por excelencia en materias antropológica y arqueológica, con largueza el más completo y el de mayor importancia en el país, y por ello centro de consulta obligado para los profesionales del área. Y casi siempre en condiciones materiales deficientes a causa de los escuálidos presupuestos.

Eliana Durán es autora de varias publicaciones en las cuales describe y valoriza piezas y colecciones del MNHN. La primera que publicó fue en 1975, en el Noticiario Mensual del Museo Nacional de Historia Natural, la que tituló Un ceramio molle en Angostura.

Entre los trabajos que más destacan sus colegas antropólogos está la publicación denominada Calabazas pirograbadas del departamento



del río Loa y sus correlaciones con áreas vecinas, en Actas y Memorias del IV Congreso Nacional de Arqueología Argentina; revista del Museo de Historia Natural de San Rafael, Argentina, 1976. Éste tiene el mérito de ser uno de los primeros trabajos sobre el tema y que sirvió de base a publicaciones posteriores de otros investigadores. El arqueólogo Carlos Aldunate la calificó de una investigación hermosa y valiosa.

Otro trabajo apreciado es Colección Max Uhle: expedición a Calama 1912, Publicación Ocasional del MNHN del año 2000, en coautoría con Fernanda Kansiger y Nieves Acevedo. En ésta

se hizo una descripción macro de la colección, de acuerdo a los grupos funcionales que se fueron estableciendo, seleccionando uno de ellos, el grupo del complejo alucinógeno, al que se le aplicó un tratamiento especial a través de una información integral y su iconografía.

Bajo la jefatura de Eliana Durán, el Área de Antropología creció en forma considerable en diferentes dimensiones. El espacio físico aumentó de forma notoria, al pasar del ala suroriente del edificio al ala surponiente. Se integraron más profesionales al equipo y se contó con más recursos económicos. Estos dos últimos factores permitieron que las colecciones pudieran ser guardadas de acuerdo a los estándares de la conservación, y se mejoró la documentación. Al mismo tiempo, continuaron llegando nuevas colecciones de piezas arqueológicas.

NIÑO DEL CERRO EL PLOMO



Uno de los trabajos más relevantes que tuvo Eliana Durán durante su periodo a cargo del Área de Antropología (1972-2008) fue la mantención y cuidado del **Niño del Cerro El Plomo**, la más importante pieza antropológica del Museo, y que corresponde al cuerpo de un niño liofilizado en forma natural a 5.400 metros de altura, en la cima del cerro El Plomo, una de las personas ofrendadas por la cultura Inca entre 1475 y 1540 DC, en una ceremonia conocida como capacocha.

claridad y fuerza lo importante que era actuar de inmediato para preservar esta valiosa pieza.

Estudios realizados por tomografía computarizada y *estudios paleopatológicos mediante microscopio electrónico en 1982 y nuevos estudios realizados en 2003 mediante un escáner (aparatos técnicos que no existían al momento de hacerle los primeros exámenes en la década del 50) entregaron nueva información sobre el cuerpo y corroboraron que éste había sido adecuadamente preservado por Eliana Durán y su equipo.

Este niño fue denominado en un primer momento como "momia del cerro El Plomo", luego se le nombró como "El Príncipe" y finalmente como se le conoce hoy, el niño del Cerro El Plomo. Eliana Durán y sus más cercanos colaboradores le nombran como *Cauri Paccsa*. Un cronista que llegó con los primeros conquistadores españoles al territorio del actual Perú, informó que desde esa zona del Imperio Inca se envió al joven llamado Cauri Paccsa a las actuales tierras de Chile para que allí fuera ofrendado. Se sabe que esto ocurrió alrededor del 1500, pero no se conoce con exactitud la fecha del ofrendado en El

*Detalles de estos estudios se pueden leer en *The Prince of El Plomo: new studies 50 years after its discovery*, de los autores Mario Castro, David Busel, Cristian Camargo, Mauricio Moraga, Elena Llop y Eliana Durán.

Plomo. Podría ser el mismo, pero perfectamente podría no serlo. Así que la identificación como *Cauri Paccsa* es hasta ahora una conjetura de Eliana Durán. De todas formas, a ella le gusta que este cuerpo tenga un nombre y éste, además de ser autóctono de la cultura Inca es, para ella, poético.

Eliana Durán también contribuyó a difundir el conocimiento que el MNHN acumuló sobre el Niño del Cerro El Plomo a través de participaciones en seminarios, encuentros científicos, conferencias en Chile y extranjero y con la publicación de diferentes artículos. Entre estos destacan *Ofrenda a los dioses de la montaña: santuarios de altura en la cultura inka*, en Actas del Primer Congreso Internacional de Estudios sobre Momias, 1992, Tenerife, en coautoría con Silvia Acevedo; y *El Niño del Cerro El Plomo: a 50 años de su hallazgo*, publicado en la Revista de Arqueología Americana N°23, años 2004/2005, México.

Además del aporte práctico que hizo día a día para la preservación del cuerpo, Eliana también realizó investigaciones científicas. En este último aspecto destaca su rol como investigadora responsable del proyecto 6101/cc Unesco, denominado *Método de conservación de*



la momia del cerro El Plomo; en el cual también participaron la antropóloga física Silvia Quevedo y el paleopatólogo canadiense Patrick Horne.

Eliana intentó en varias ocasiones de conseguir los fondos necesarios para cambiar la cámara de frío en que se conserva el cuerpo del niño Inca, por una nueva que viniera a reemplazar la que se construyó en 1954. Ella quería una cámara con la tecnología del siglo XXI. Sin embargo, no pudo lograr su objetivo. Esta es una de las penas que se llevó consigo al momento de acogerse a retiro. De todas formas,

Imágenes del Hospital Clínico de la Universidad de Chile, donde Eliana Durán junto a sus colegas prepara al Niño del Cerro El Plomo para una eco-tomografía; septiembre de 2003. Archivo Fotográfico Área de Antropología MNHN.

el anhelo de Eliana se materializó el año 2012, cuando en el Área de Antropología se puso en funcionamiento una nueva y moderna cámara refrigerada, en la cual el niño del Cerro El Plomo se conserva en óptimas condiciones.

Confiesa que en una oportunidad, con ocasión de la primera salida del Niño a una exposición, se puso a imaginar que *Cauri Paccsa* despierta de su largo sueño, sale de su encierro, se asombra ante lo que ve y escucha y comienza a hacerles preguntas para entender el nuevo ambiente que lo rodea. ¿Acaso no es exactamente esto lo que le pasó a Eliana cuando tuvo ante sí por primera vez las manifestaciones del mundo antiguo?

Eliana Durán es descrita por algunas de las personas que trabajaron con ella como una buena jefa, ecuánime en el trato con las personas, muy dedicada a su trabajo y que siempre evitó mezclar sus asuntos personales con los laborales, así como mantener fuera del trabajo sus simpatías o ideas políticas. Hay coincidencia entre los empleados y profesionales que trabajaron con ella que fue una persona muy reservada en cuestiones familiares y personales. Más, por esta característica

no debe asumirse que ella era una persona apática o triste. También se le reconoce como una persona alegre, siempre de buen humor, conversadora y que participaba activamente de las actividades del personal del MNHN, y en los aniversarios de la institución. También es definida como una persona que dejaba trabajar a sus profesionales y se daba el tiempo para escuchar nuevas ideas e impulsarlas.

Al poco tiempo de estar a cargo del Área de Antropología, tuvo lugar el primer ejemplo de importancia que ilustra esta forma de enfocar la jefatura. Dentro del equipo de profesionales se planteó que era necesario concentrar preferentemente las prospecciones y excavaciones arqueológicas en la zona central de Chile debido a que era la que más rápidamente se poblaba, con lo cual pueblos y ciudades se expandían y aumentaban los caminos y obras civiles que requerían mover tierra y con ello se acrecentaban los riesgos de arrasar con vestigios aún no descubiertos de la prehistoria de Chile.

Así, en las décadas del 70 y 80, orientó el quehacer arqueológico del MNHN a Chile Central. Este énfasis no implicó exclusividad, dado que no se dejaron de trabajar las otras zonas del país.

Esta orientación también la tomó para sí: concentró su área de investigación prehistórica en la zona de Chile Central y dentro de ésta, en la **cultura Aconcagua**. Esta última corresponde a la sociedad que tuvo un marcado desarrollo cultural en la cuenca de Santiago, parte del valle de Aconcagua y en la costa vecina, entre los siglos X y XVI DC.

A juicio del Director del Museo de Arte Precolombino, el arqueólogo Carlos Aldunate del Solar, Eliana fue una de las pioneras en especializarse en la prehistoria de Chile Central.

“Esta decisión es muy meritoria -

Olla de la cultura Aconcagua. Colección MNHN (fragmento de fotografía de Francisco Maldonado).



sostuvo Aldunate del Solar- por cuanto en esa época había en los arqueólogos una tendencia muy natural a estudiar las maravillosas culturas del Norte Grande, cuyos vestigios estaban muy bien conservados; a profundizar el extremo sur, una zona que había captado la atención desde los tiempos de Charles Darwin; o bien concentrarse en el Sur donde existe aún una cultura viva, la del pueblo Mapuche. La última zona que los arqueólogos chilenos comenzamos a estudiar sistemáticamente fue la correspondiente a Chile Central y Eliana jugó un papel importante en esta tarea”.

Coincide con esta apreciación, el arqueólogo Mauricio Massone, quien afirmó que Eliana Durán realizó un valioso aporte al surgimiento y desarrollo de la investigación arqueológica más sistemática e intensiva en la Zona Central de Chile que se inició en la década de 1970. Recuerda que ella realizó diferentes estudios de la cultura Aconcagua a lo largo de 20 años.

Entre los trabajos de campo realizados por Eliana Durán, relacionados con la cultura Aconcagua, se encuentra la excavación de un cementerio en María Pinto y otro en el asentamiento El Triunfo, Los Andes;

excavación de un sitio habitacional en San Luis, Los Andes; la prospección arqueológica del sitio potrero El Turco, cuesta de Chacabuco; prospección del cementerio de túmulos en la ex hacienda San Vicente, Los Andes; prospección en sitios de Lolenco, Curacaví; prospección en hijuela La Victoria, cuesta de Chacabuco; excavaciones en hijuela La Victoria 2, cuesta de Chacabuco; excavaciones en el cementerio de túmulos, en el paso El Buey, cuesta de Chacabuco (estos últimos trabajos relacionados con la cuesta Chacabuco fueron proyectos FONDECYT realizados entre 1988 y 1990).

Los conocimientos acerca de la cultura Aconcagua que adquirió fueron expuestos en diferentes congresos de arqueólogos y que posteriormente se tradujeron en publicaciones. Entre éstas destacan *Hacia una definición del complejo cultural Aconcagua y sus tipos cerámicos*, un trabajo realizado en conjunto con Mauricio Massone; *El yacimiento María Pinto. Sus correlaciones y ubicación cultural*; *Consolidación Alfarera: Zona Central (900 - 1470 DC)*, en coautoría con María Teresa Planella; *La decoración Aconcagua: algunas consideraciones sobre su estilo y significado*, en coautoría con Mauricio Massone y Claudio

Massone; *Sistemas adaptativos de poblaciones prehispánicas en el cordón de Chacabuco*, en coautoría con Arturo Rodríguez y Carlos González; *El Coligüe: un asentamiento incaizado*, en coautoría con Arturo Rodríguez y Carlos González; *El paso El Buey: cementerio de túmulos Aconcagua en la cuesta de Chacabuco*, también con Arturo Rodríguez y Carlos González como coautores.

Eliana Durán tuvo una activa participación en otras instituciones relacionadas con la Historia, la Arqueología y la Museología.

Desde 1977, es miembro de la **Sociedad Chilena de Arqueología** y durante varios períodos fue elegida como integrante de la directiva, ocupando los cargos de secretaria y tesorera. Desde 1976, fue miembro de la **Comisión de Historia del Instituto Panamericano de Geografía e Historia** (IPGH) y, desde 1988, miembro del **Comité de Arqueología** de la misma institución. Participó en congresos y reuniones científicas realizadas en diversos países. Para el IPGH escribió en coautoría el *Estudio Comparativo de los Términos Franceses, Ingleses, Españoles y Portugueses Relativos a las Técnicas de Decoración de la Cerámica Prehistórica*, publicado en el Boletín de Antropología Americana, en

diciembre de 1985. Los otros autores son Roger Marois, Óscar Fonseca y José Echeverría.

Fue comisaria de colecciones para las exposiciones **"Momia Cultura Chinchorro"**, en 1992, Tenerife, Islas Canarias, España y **"La Tierra del Moai"**, que fue exhibida en Milán, Italia; Barcelona, España y Burdeos, Francia.

En materia de curatoría, en 1998, participó en el equipo curatorial de la exhibición de la **Sala de Prehistoria y Etnografía Chilena del Museo Nacional de Historia Natural**; en 2008 participó en el equipo curatorial de la exhibición de la **Sala Rapa Nui** del MNHN y, en 2009, en formó parte del equipo curatorial de la exposición **"Kuhane Rapa Nui en las Islas del Pacífico"**, en el Centro Cultural Palacio La Moneda.

Eliana Durán trabajó -sin contar el tiempo que lleva como curadora emérita- 45 años en el MNHN. Durante toda su carrera, Eliana no sintió ni vivió el que su condición de mujer la pusiera en una situación de detrimento frente a los profesionales varones. "Cuando me hablan

de la competencia con los hombres y las mayores posibilidades que tienen estos de acceder a los cargos y obtener mejores remuneraciones que las mujeres, no sé de qué me hablan. Yo no viví eso”, sostiene.

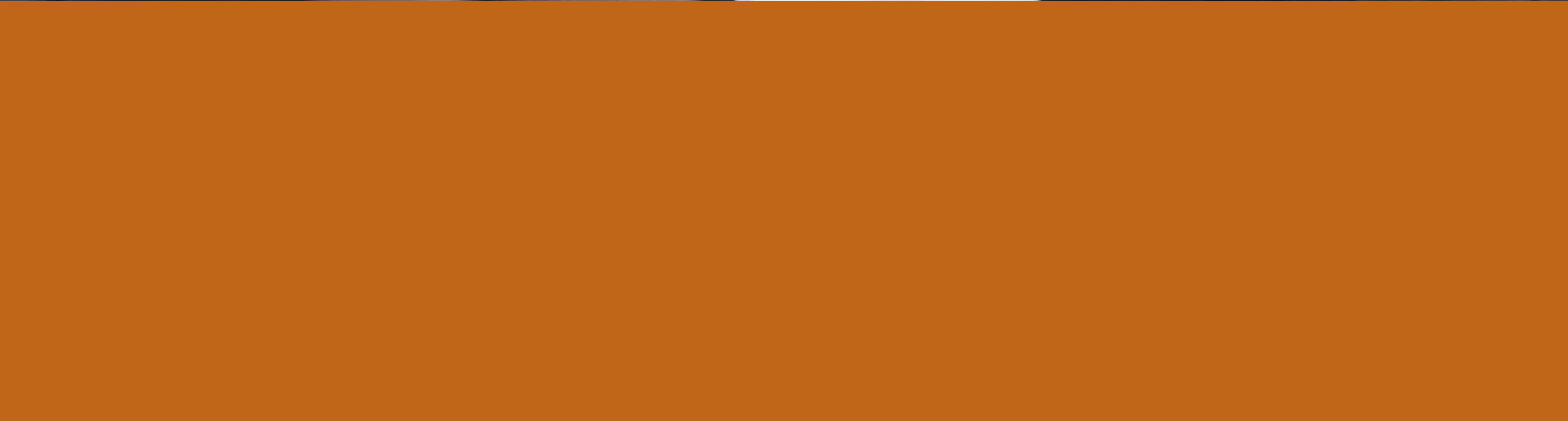
Comenzó con el cargo más bajo, ayudante en el Área de Antropología, luego fue Jefa de Laboratorio y más tarde, Jefa del Área. Cuando se creó el puesto de Subdirectora, en 1994, ella fue nombrada (cargo al que renunció posteriormente por motivos personales). Entre 1983 y 2005, fue Directora Subrogante del MNHN en numerosas oportunidades, cuestión que le correspondía al ser ella la jefa del Área más antigua. En 2007 fue Directora Interina.

Los reemplazos en la Dirección del MNHN, Eliana los tomó con desapego, al grado que continuó trabajando en su oficina en el cuarto piso y solo



bajaba a las dependencias de la Dirección cuando la secretaria le comunicaba que había una situación que requería su presencia.

Eliana Durán confesó que hubo un único momento en que ella aspiró a ser Directora del MNHN. Esto ocurrió en 1982, cuando Grete Mostny dejó el cargo que ocupaba desde 1964. Pero durante la dictadura, el nombramiento de cargo de Director del MNHN dejó de ser regido por el escalafón de la Administración Pública y pasó a ser considerado un cargo de confianza, cuyo nombramiento estaba a cargo de la autoridad política. "Al parecer, yo no era de confianza para dicha administración", dijo Eliana.



Esta es una publicación gratuita del Museo Nacional de Historia Natural, entidad perteneciente a la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (DIBAM), dependiente del Ministerio de Educación de Chile

REGISTRO DE PROPIEDAD INTELECTUAL

Inscripción N°

TEXTO

Félix Orellana

FOTOGRAFÍAS

Archivo MNHN

Facilitadas por...

DISEÑO Y PREPARACIÓN DIGITAL

Área Exhibiciones MNHN 2012

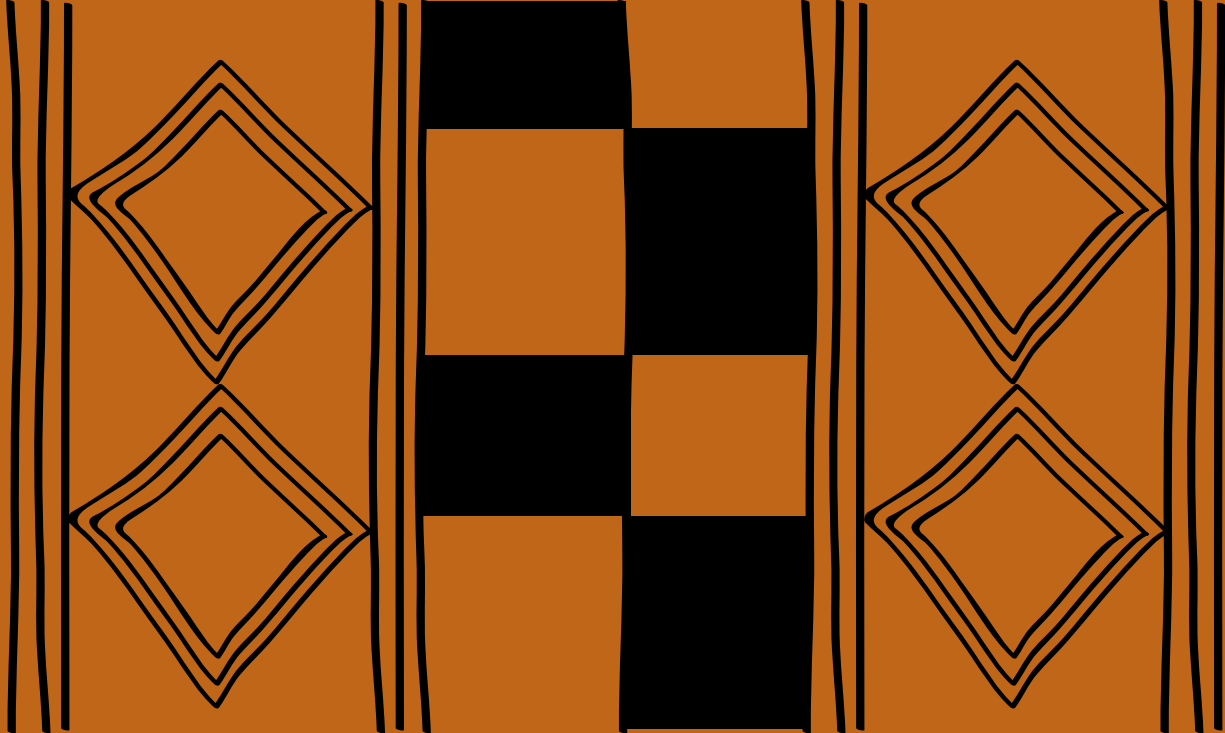
CONTACTO

Dirección: Interior de la Quinta Normal, al poniente del centro de Santiago.

Fonos: 2680 4615 - 2680 4624

Email: comunicaciones@mnhn.cl

Santiago de Chile, Diciembre 2012



dibam

DIRECCIÓN DE BIBLIOTECAS,
ARCHIVOS Y MUSEOS

MUSEO NACIONAL
DE HISTORIA NATURAL



Ministerio de
Educación

Gobierno de Chile